FICHAS DE FORMACIÓN
2018 - 2019

FICHA Nº 1

Criterios de eclesialidad

Oración inicial

*O*h Virgen santísima Madre de Cristo y Madre de la Iglesia, con alegría y admiración nos unimos a tu Magnificat, a tu canto de amor agradecido. Contigo damos gracias a Dios, «cuya misericordia se extiende de generación en generación», por la espléndida vocación y por la multiforme misión confiada a los fieles laicos, por su nombre llamados por Dios a vivir en comunión de amor y de santidad con Él y a estar fraternalmente unidos en la gran familia de los hijos de Dios, enviados a irradiar la luz de Cristo y a comunicar el fuego del Espíritu por medio de su vida evangélica en todo el mundo.

Christifideles laici, párrafo de la oración final

Introducción

En el artículo 7 del Estatuto de la Asociación de fieles laicos "Movimiento Laical Orionista", leemos:

"Entre los miembros del MLO son Socios los laicos organizados en grupos o no (individuales) que, inspirados en el carisma de Don Orione y alimentados en la comunión con la Familia carismática orionista, hayan hecho un pedido formal, hayan sido admitidos por la Coordinación competente según los ***criterios*** *de orioninidad y* ***eclesialidad*** *y hagan un acto de adhesión siguiendo la modalidad indicada en el Reglamento".*

En esta ficha queremos recordar cuáles son los criterios de eclesialidad según la Exhortación Apostólica *Christifideles laici* en el Nº 30.

Christifideles Laici n° 30: Criterios de eclesialidad para las asociaciones *laicales*

La necesidad de unos criterios claros y precisos de discernimiento y reconocimiento de las asociaciones laicales, también llamados «criterios de eclesialidad», es algo que se comprende

siempre en la perspectiva de la comunión y misión de la Iglesia, y no, por tanto, en contraste con la libertad de asociación. Como criterios fundamentales para el discernimiento de todas y cada una de las asociaciones de fieles laicos en la Iglesia se pueden considerar, unitariamente, los siguientes:

El primado que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad, la responsabilidad de confesar la fe católica, el testimonio de una comunión firme y convencida, la conformidad y la participación en el «fin apostólico de la Iglesia», y comprometerse en una presencia en la sociedad humana.

-***El primado que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad***, y que se manifiesta «en los frutos de gracia que el Espíritu Santo produce en los fieles» como crecimiento hacia la plenitud de la vida cristiana y a la perfección en la caridad. En este sentido, todas las asociaciones de fieles laicos, y cada una de ellas, están llamadas a ser —cada vez más— instrumento de santidad en la Iglesia, favoreciendo y alentando «una unidad más íntima entre la vida práctica y la fe de sus miembros».

Leemos en *Vita Consecrata* 35:

Los santos y santas han sido siempre fuente y origen de renovación en las circunstancias más difíciles a lo largo de toda la historia de la Iglesia. (...)

Don Orione fue el iniciador de una escuela de santidad y la prueba de la validez de esta escuela es la legión de figuras ejemplares, como los **beatos Francesco Drzewiecki**, **Padre Ricardo Gil Barcelón** **y Antonio Arrué Peiró**, **los venerables Don Carlo Sterpi**, **Frate Ave Maria** **y Suor María Plautilla**, **los siervos de Dios Don Gaspare Goggi** **y P. Giovanni Messina** y tantos otros cuyo recuerdo se venera en la Congregación y en el Pueblo de Dios.

(…) Queridos hermanitos míos, busquemos la santidad, pero enseguida, no esperemos más, ¡no tardemos! ***¡La santidad!*** *¡El deseo de la santidad! Todo lo demás vendrá atrás de esto; los designios de Dios se cumplirán en mí y en todos vosotros. La Santa Iglesia, el Papa, el pueblo creyente y el pueblo aún pagano, los no bautizados como los bautizados, los justos como los pobres pecadores, no tienen nada que esperar más que la santidad. La Iglesia necesita un grupo de santos. Y bien, ésta es la voluntad de Dios, su voluntad cierta sobre nosotros es:* ***que nos hagamos santos.*** *(…)*

LET.012 El deseo de la santidad – Almas y Almas!, Tortona, 9 de mayo de 1914.

Estatuto del MLO – art. 11 - Los laicos orionistas (…) responden al llamado a la santidad en su propio estado de vida por medio de la oración, la vivencia de la Palabra de Dios, los sacramentos y servir a Cristo en los pobres: *"Debemos ser santos, pero ser tales santos que nuestra santidad no pertenezca solo al culto de los fieles, ni sea solo de la Iglesia, sino que trascienda y arroje a la sociedad tanto esplendor de luz, tanta vida de amor a Dios y a los hombres para ser, más que los santos de la Iglesia, los santos del pueblo y de la salvación social"*

-La responsabilidad de confesar la fe católica, acogiendo y proclamando la verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre, en la obediencia al Magisterio de la Iglesia, que la interpreta auténticamente. Por esta razón, cada asociación de fieles laicos debe ser un lugar en el que se anuncia y se propone la fe, y en el que se educa para practicarla en todo su contenido.

"Instaurare omnia in Christo" *expresará toda nuestra fe, nuestra esperanza, nuestro amor; será el saludo augural del alba de Dios sobre nosotros, alba de días mejores en los que Cristo viva y reine y triunfe en todos y en todas partes.*

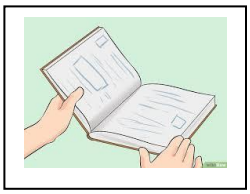
LET.004 - Instaurare omnia in Christo!
De Tortona 18 de enero de 1905

Estatuto del MLO - Art. 15 - Conscientes de que *"la caridad unifica en Cristo y en la Iglesia"*, los laicos orionistas se comprometen a ser constructores de unidad y comunión en Cristo mediante obras espirituales y corporales de caridad. Acrecientan el conocimiento y el amor a la Iglesia:

1. estudiando la doctrina de la Iglesia y divulgando sus documentos.
2. participando activamente en la vida y los proyectos pastorales, parroquiales, diocesanos y universales;
3. promoviendo el encuentro ecuménico y el diálogo interreligioso;
4. imitando a Don Orione en la audacia apostólica de la caridad para que todos experimenten la Providencia de Dios y la maternidad de la Iglesia.

-El testimonio de una comunión firme y convencida en filial relación con el Papa, centro perpetuo y visible de unidad en la Iglesia universal, y con el Obispo «principio y fundamento visible de unidad» en la Iglesia particular, y en la «mutua estima entre todas las formas de apostolado en la Iglesia». La comunión con el Papa y con el Obispo está llamada a expresarse en la leal disponibilidad para acoger sus enseñanzas doctrinales y sus orientaciones pastorales. La comunión eclesial exige, además, el reconocimiento de la legítima pluralidad de las diversas formas asociadas de los fieles laicos en la Iglesia, y, al mismo tiempo, la disponibilidad a la recíproca colaboración.

(…) nosotros debemos palpitar y hacer palpitar a miles y millones de corazones alrededor del corazón del Papa, debemos llevar, especialmente, a Él, a los pequeños y a las clases de los humildes trabajadores tan insidiadas; llevar al Papa a los pobres, a los afligidos, los abandonados, que son los más caros a Cristo y los verdaderos tesoros de la Iglesia de Jesucristo. De los labios del Papa el pueblo escuchará no las palabras que incitan al odio de clase, a la destrucción y al exterminio, sino las palabras de vida eterna, de verdad, de justicia, de caridad, palabras de paz, de bondad y de concordia, que invitan a amarnos los unos a los otros y a darnos la mano, para caminar juntos hacia un futuro mejor, más cristiano y más civilizado (…) (Carta del 29 de junio de 1937; *Cartas 90*).



Estatuto del MLO - **Art. 18 –** Los contenidos específicos de la formación al carisma orionista, que no pueden faltar, son los siguientes:

(…) 3. sentido de pertenencia a la Iglesia y al Papa: *"que nadie nos venza al amar con toda nuestra fuerza al Papa y a la Iglesia, que nadie nos venza en el amor, en la devoción, en la generosidad por la Madre Iglesia y el Papa"* (Cartas I, 96-97; cfr. Tras los pasos p.207-220).

La conformidad y la participación en el «fin apostólico de la Iglesia», que es «la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana de su conciencia, de modo que consigan impregnar con el espíritu evangélico las diversas comunidades y ambientes». Desde este punto de vista, a todas las formas asociadas de fieles laicos, y a cada una de ellas, se les pide un decidido ***ímpetu misionero*** que les lleve a ser, cada vez más, sujetos de una nueva evangelización.

Estatuto del MLO – MISIÓN

Art. 13 - Los laicos orionistas realizan su vocación "buscando el Reino de Dios en las realidades temporales y ordenándolas según Dios" siendo "portadores de una fe y confianza inquebrantable en la Divina Providencia" y "comprometiéndonos con la realidad social para producir el adelanto civil y religioso de la humanidad". Esto se manifiesta en la elección de una formación personal y grupal, en el compromiso y en el testimonio dentro del ámbito de la comunidad eclesial y civil.

Art. 14 - Se comprometen a ser instrumentos de humanización y evangelización de la cultura, en la vida familiar y civil, participando activamente en movimientos populares, políticos y culturales para promover la dignidad de la persona humana y transformar la realidad social.

Desafíos de un impulso misionero

A nivel de las obras y servicios

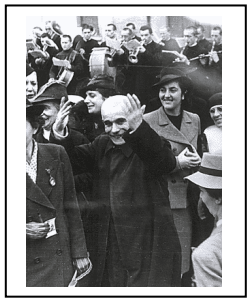
- Dar prioridad a las nuevas pobrezas, que no son las mismas en todos los territorios, sin miedo a arriesgarse, abrirse y responder a las necesidades de nuestro tiempo; promoviendo también acciones pequeñas, simples, creativas, flexibles, y que involucren a todos los miembros de la familia carismática. (Cfr. Actas XII C. G. - PHMC, n°71 -72 - 73) (Cfr. Actas del XIV C.G. - FDP n°66).
- En las parroquias, acercarse y acompañar a las comunidades, usando métodos innovadores, con una espiritualidad encarnada, formando a los fieles en la sensibilidad de ir hacia los pobres y marginados, creando así una cultura misionera y evangelizadora. Ser creativos, tener valor y confianza en la Divina Providencia para conocer la realidad actual del pueblo, los problemas sociales, y comprometerse con los jóvenes escuchando, educando, acompañando los desafíos del mundo con transparencia.

A nivel de fidelidad al carisma

- Promover el conocimiento del carisma en forma científica, organizando donde sea posible, un curso sobre el carisma Orionista. Que la formación sea también a nivel experiencial, buscando períodos más o menos largos para ofrecer un servicio concreto a los pobres o en las misiones.
- Programar en los distintos niveles, un calendario de formación, para compartir y profundizar el carisma junto a los laicos (Cfr. Actas del XIV C.G. FDP n°60 - 64) (Cfr. Actas XII Capítulo General PHMC, n° 48), a través de: retiros, encuentros, talleres carismáticos y la promoción de modelos orionistas, favoreciendo la presencia del MLO donde falte. Promover experiencias misioneras para los laicos cuidando el acompañamiento espiritual.

Actas del Congreso misionero internacional 2017
"Todos somos discípulos misioneros" (EG 119)
La conversión misionera del Orionista

✓ -***El comprometerse en una presencia en la sociedad humana,*** que, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, se ponga al servicio de la dignidad integral del hombre. En este sentido, las asociaciones de los fieles laicos deben ser corrientes vivas de participación y de solidaridad, para crear unas condiciones más justas y fraternas en la sociedad.



(…) amor purísimo a los niños, huérfanos y abandonados; amor al prójimo, particularmente a los hermanos más pobres y doloridos; amor a los desamparados, a aquellos que son considerados desperdicios, deshechos de la sociedad; amor a los trabajadores más humildes, a los enfermos, a los inhábiles, a los abandonados, a los más infelices, a los olvidados; amor y compasión para todos, a los más lejanos, a los más culpables, a los más adversos, a todos y amor infinito a Cristo.
Danos, María, un ánimo grande, un corazón grande y magnánimo, que llegue a todos los dolores y a todas las lágrimas. Haz que seamos verdaderamente como nos quieres: ¡los padres de los pobres! (…)
Don Orione, Carta 89, 27 de junio de 1937

Del Estatuto del MLO - Art. 12 - Los laicos del MLO reconocen como aspectos característicos de su espiritualidad:
(…)
-la valorización y el respeto de la persona, con especial atención a los pobres más pobres, a los excluidos y a los más alejados;

Criterios de eclesialidad para las asociaciones laicales

1. ***El primado que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad***
2. ***La responsabilidad de confesar la fe católica***
3. ***El testimonio de una comunión firme y convencida***
4. ***La conformidad y la participación en el «fin apostólico de la Iglesia»***
5. ***El comprometerse en una presencia en la sociedad humana.***

Trabajamos en pequeños grupos

1. **Lectura y estudio de la ficha.**
2. **Al final del Nº 30 de la Christifideles laici se lee:**

"Los criterios fundamentales que han sido enumerados, se comprueban en los frutos concretos que acompañan la vida y las obras de las diversas formas asociadas; como son:

- el renovado gusto por la oración,
- la contemplación,
- la vida litúrgica y sacramental;
- el estímulo para que florezcan vocaciones al matrimonio cristiano, al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada;
- la disponibilidad a participar en los programas y actividades de la Iglesia sea a nivel local, sea a nivel nacional o internacional;
- el empeño catequético y la capacidad pedagógica para formar a los cristianos;
- el impulsar a una presencia cristiana en los diversos ambientes de la vida social, y el crear y animar obras caritativas, culturales y espirituales;
- el espíritu de desprendimiento y de pobreza evangélica que lleva a desarrollar una generosa caridad para con todos;
- la conversión a la vida cristiana y el retorno a la comunión de los bautizados «alejados»"

3. **Trabajar sobre esta pregunta:** cuáles de estos frutos están presentes y cuáles faltan en nuestra vida personal y dentro del MLO local y territorial? Qué podemos hacer para ponerlos en práctica?

Oración final

Virgen del Magnificat, llena sus corazones de reconocimiento y entusiasmo por esta vocación y por esta misión. Tú que has sido, con humildad y magnanimidad, «la esclava del Señor», danos tu misma disponibilidad para el servicio de Dios y para la salvación del mundo. Abre nuestros corazones a las inmensas perspectivas del Reino de Dios y del anuncio del Evangelio a toda criatura.

Christifideles laici, párrafo de la oración final